



ORGANO DE LA FEDERACIÓN OBRERA DE MENORCA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DE BALEARES

AÑO I.

REDACCIÓN. Y ADMINISTRACIÓN. ANGEL, 8.

Mahón 5 de Julio de 1924

N.º 1

Presentación y saludo

Venimos a la vida pública en un momento crítico por demás. Aparecemos en un instante en que ha sido olvidado algo que no debería haberlo sido nunca. Entablamos la batalla cuando quizás sea muy expuesto iniciarla; cuando nos representamos gráficamente la marcha de la historia por una curva en retroceso, línea siniestra y de trazos muy negros.

Aspiramos a que esta modesta hoja influya para que, previo un indispensable alto en la marcha retrógrada, aquella representación gráfica del curso de los acontecimientos, aquella curva hacia atrás se trueque en movimiento rectilíneo hacia adelante al impulso de la fuerza resultante del haber, la prudencia y el tino.

Para lograrlo trabajaremos con ahínco por para el ideal que debe agitar a las multitudes. Para el pronto advenimiento del mañana armónico e igualitario.

Nuestras ideas libertarias expuestas muy claramente penetrarán en las mentes más obtusas y se abrirán amplio camino a través de los dogmas y prejuicios. De esta manera, sin recelos, sin preocupaciones, vendrán a nuestro lado nuevos luchadores para laborar en pró de la redención humana.

Convencidos de que, como dijo un eminente escritor, la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos, laboremos constantemente para hacer de cada uno de los habitantes del planeta Tierra un ser consciente y digno del mañana lozano y esplendoroso que alborea en lejanía; para que cumpliendo con nuestros deberes, sepamos hacer prevalecer nuestros derechos; para que el trabajador consciente, también, de su papel como tal, no se humille ante nada ni ante nadie.

Cumpliendo un acuerdo del IV Congreso de la Federación Obrera de Menorca publicamos este periódico que de momento será quincenal.

Nuestras escasas dotes literarias y nuestros limitados conocimientos no nos permitirán que esta publicación sea tan grande e importante como los caros ideales que servimos requie-

ren; no obstante, afrontamos todas las dificultades, seguros de que nuestras intenciones disculparán, por ser nobles y generosas, las faltas y defectos en que, muy a pesar nuestro, incurramos.

Aprovechamos con gusto la ocasión para saludar a la prensa en general y particularmente a los paladines y publicaciones de nuestra causa; a cuantos suman sus energías a la resultante de las fuerzas verdad, justicia y razón para actuar como potencias incontrastables sobre esa palanca que tiene por punto de apoyo la solidaridad humana, y que ha de remover hasta hundirlo en el abismo de la eternidad pretérita ese peso muerto, conglomerado de prejuicios, rutinas, fanatismos y preocupaciones; resistencia nociva que embrutece y aniquila la humanidad y que al ser vencida permitirá, que esta, ya redimida, una e indivisa, porque se habrán borrado las fronteras y las líneas divisoras entre unas y otras castas, avance majestuosa y aceleradamente por la verdadera senda del progreso, de la libertad, la igualdad y la fraternidad.

Saludamos igualmente, con efusión, a los caídos por nuestra noble causa, a cuantos por ella sufren; muy especialmente a los presos y perseguidos por haber defendido nuestros principios igualitarios.

LA REDACCIÓN.

El Sindicalismo; y los Sindicatos únicos

Como la acción Sindicalista se efectúa conforme a los momentos y situaciones que crean patronos, gobiernos, circunstancias, etc., es permanente, constante, por cuya razón se ha impuesto con ventaja sobre las otras formas de asociación y organización puestas en práctica para llegar a la manumisión de los seres humanos.

Apesar de lo dicho, no dejaremos de reconocer que al Sindicalismo aun le falta mucho para su completa infiltración y desarrollo entre los productores, para que sea conocido debidamente y su acción sea lo rápida

y práctica que es preciso para poner remedio a los males actuales.

En varios países el Sindicalismo está potente, vigoroso; en otros no es muy conocido; pero en todas partes, en virtud de las grandes mejoras que con su acción se obtiene, llegará a divulgarse lo conveniente en plazo no muy largo. En España el Sindicalismo ha escrito páginas muy brillantes; su actuación en muchas poblaciones fué tan eficaz que llegó a preocupar muy seriamente a los Gobiernos y clase burguesa. Está, en España, algo abandonado en la actualidad por causas que no nos permitirían enumerar ni estudiar públicamente; dejémoslas, pues, por ahora.

Aprovechándose de todas las circunstancias el sindicalismo va a la socialización de los bienes de la tierra.

Para llegar a la consecución de esta aspiración sublime se organizan sindicatos únicos de ramo o industria, los que en luchas constantes van arrancando mejoras a la burguesía; al mismo tiempo su misión es preparar y enseñar a sus componentes a fin de que en la posibilidad de una transformación social sean garantía para las demás clases.

Para ello el Sindicato debe crear escuelas profesionales, debe capacitar a sus componentes; debe luchar hasta conseguir se le unan los elementos técnicos de todas las profesiones e industrias, junto con los obreros respectivos a fin de marchar unidos, ya que los unos no representan nada sin los otros; necesidad imperiosa para que cuando se verifique la transformación social que anhelamos el Sindicato sea la garantía de que quedarán cumplidos todos los fines materiales de la vida; para que al día siguiente de la transformación tan repetida haya la mayor normalidad posible.

La preparación y capacitación colectiva, hasta el momento, se ha hecho en parte tan insignificante que no representa gran cosa.

Como el Estado no es más, en nuestro concepto, que la tiranía y el lucro de unos sobre otros; y como el fracaso de la sociedad burguesa, en todos sus aspectos y características es tan manifiesto y palpable, es imprescindible necesario que

la obra del Sindicato único se lleve a efecto cuanto antes.

El Sindicato que limite su acción solamente a conseguir mejoras de orden material, realiza una obra casi inútil y no se diferencia más que en el nombre de las antiguas sociedades de resistencia.

¡Amnistía! ¡Amnistía!

En las cárceles españolas hay infinidad de trabajadores purgando el delito de pensar...

Se calcula en unos catorce mil los obreros que hay en el extranjero esperando se conceda una amnistía para regresar a sus hogares, que abandonaron en tiempos de lucha...

Con la mano puesta en el corazón solicitamos una amplia amnistía, que abarque a los presos y condenados por cuestiones sociales, de imprenta y políticas. Amnistía que calmaría, un tanto, los rencores y odios existentes.

¿Se cree en el progreso? Si no, se cree ciérrese el paso a toda propaganda. Si se cree, facilítese medios para que la propaganda dé sus resultados. Más no es esta la conducta que se sigue; se adopta por los gobiernos un temperamento de doblez y miedo. Surge una idea progresiva que compromete el orden de cosas existentes, y cuando se han agotado los argumentos para combatirla, dicen: «Es buena, pero en estos momentos irrealizable; el pueblo no está bastante preparado.»

—Dejadnos, pues, hacer propaganda de las ideas a fin de que preparemos la opinión.

—Jamás; agitaría las masas, provocando desórdenes. Id a la prensa.

Acudimos a la prensa y el fiscal examina nuestros escritos; la ley nos amenaza con la infamante cadena de presidiario.

F. PI Y MARGALL.

Repitamos una vez más nuestro grito: ¡Indúltese a «El Poeta»!

El Cielo, según la Iglesia

Hasta hace solamente cuatro siglos sostenía el Espíritu Santo que la tierra era una planicie y el cielo una cúpula sólida, azul y cristalina, que, a manera de fanal, la cubría y la cerraba. Dentro de este recinto se movía el Sol para dar luz por el día, oficio que la Luna ejercía por la noche. Los planetas de nuestro sistema solar eran estrellas movibles, y estas últimas unas luces sin importancia, pegadas en la celeste bóveda para adornarla y alumbrar a los humanos. Del lado superior de la cúpula, y en un trono de oro y piedras preciosas, se sentaba un anciano de larga barba y aspecto venerable, y a su derecha ocupaba un trono igualmente magnífico otro hombre de aspecto simpático y como de treinta a cuarenta años, vestidos ambos de ropas talares. Encima de estas dos personas, y como suspendida sobre sus cabezas, se cernía una paloma blanca con las alas extendidas. Rodeaban a este grupo millares de individuos de aspecto hermoso y afeitado, vestidos de túnicas blancas y con las alas en las espaldas, los cuales cantaban o tocaban algún instrumento. El anciano era el Dios Padre, el joven el Dios Hijo, y la paloma el Dios Espíritu Santo; los personajes, los ángeles. Tal era y es el cielo de la Iglesia, tan material y humano como el cielo del paganismo, y al que, para hacer el parecido más completo, se añadieron vírgenes y santos.

Según está profetizado en la Biblia, llegará un día (que, según allí se dice, se halla muy cercano) en el cual los tres Dioses tomarán la determinación de destruir, no sólo esta Tierra que habitamos, sino el Universo entero, asegurándonos que *las estrellas caerán sobre la tierra como una higuera deja caer sus higos*. (Apocalipsis, Cap. VI, versículo 13). Entonces, todos los seres humanos que han existido, hombres, mujeres y niños, volverán a tomar los mismos huesos y la misma carne que en vida tuvieron, y serán llamados ante aquellos Dioses, quienes los juzgarán. Los buenos irán a aumentar el número de los ángeles, y los malos el número de los diablos, cuyo oficio de tentadores de la Humanidad habrá terminado. Concluido que sea el juicio, volverán el Padre, el Hijo y la Paloma a su anterior inacción, alternando entre la música vocal e instrumental. Como vemos, la idea que el Espíritu Santo tiene de la vida eterna no es menos material que la de su cielo.

La opinión de que la Tierra es redonda ha existido desde muy antiguo y, por lo tanto, había muchos que afirmaban que, a pesar del Espíritu Santo y de las Sagradas escrituras, la Tierra no era plana. Con objeto de combatir esta teoría, el Papa Juan XV nombró una comisión de sabios frailes para que viajando hasta el punto en que la Tierra y el Cielo se tocasen, demostrara así que el mundo era llano y que estaba tapado por el Cielo como por un fanal. En efecto los frailes salieron

para su expedición el año 987, y cinco años después, o sea en 992, se presentaron diciendo haber llegado hasta el punto en que el Cielo y la Tierra se juntaban, tanto que habían tenido que bajar la cabeza para no dar en él. A pesar de tan contundente prueba, continuó existiendo el partido de que el Espíritu Santo estaba equivocado, y que la Tierra era redonda. Al fin en el siglo XV, se presentó un hombre diciendo que él se comprometía a ir a la India tomando la dirección opuesta a la acostumbrada, asegurando ser posible llegar allá por efecto de la redondez de la Tierra. Aquel hombre vino a España y se presentó ante los doctores de la Iglesia en Salamanca. Los reverendos padres y obispos quedaron estupefactos ante el atrevimiento de un individuo que pretendía saber más que su propio Dios, quien nos habla de *los cuatro ángulos de la Tierra* (Apocalipsis, Cap. VII, versículo 1). Aquellos sabios doctores calificaron de loco a Cristóbal Colón, con lo cual se salvó de ser quemado por hereje. Años después, sin embargo, se hizo el viaje, descubriéndose la América. A este siguieron otros, y muy pronto los hombres, dando vuelta completa al Mundo, hicieron patente su redondez.

Colocada la Iglesia entre la evidencia y la convicción universal de un lado, y la palabra expresa de su Dios de otro, le dió un mentís a este último, declarando que la tierra era redonda y añadiendo a la media naranja azul superior otra inferior, formando así Tierra y Cielo una esfera dentro de otra. Por lo demás, la Tierra seguía constituyendo el centro inmóvil y la parte principal del Universo, a cuyo alrededor giraba el Sol y todas las estrellas, no existiendo más mundo que el nuestro ni más seres humanos que nosotros. Asimismo el Cielo continuaba sólido, con Jehová, Jesucristo, la Virgen y los ángeles y los santos encima, de todo lo cual decían haber plena seguridad, no sólo porque las Sagradas Escrituras así lo dicen en la parte llamada el *Apocalipsis*, sino porque varios santos habían visto el Cielo abierto y todo lo que allí había, en el éxtasis de sus oraciones y por permiso de su Dios.

De pronto se presenta otro hombre, llamado Copérnico, que afirma, apoyándose en buenas razones, que no era el Sol el que daba una vuelta alrededor de la Tierra cada veinticuatro horas, sino que, por el contrario, ésta, girando lo mismo que un trompo que baila, nos hacía parecer a nosotros que el Sol y todas las estrellas daban vueltas a nuestro alrededor. Que el Sol no era una pequeña bola subordinada a nosotros, sino que por el contrario, nosotros éramos los pequeños y los que estábamos subordinados a él. Que las cinco estrellas que unas veces se veían en un sitio del Cielo y otras en otro, y que por eso se llamaban *estrellas movibles*, no eran tales estrellas, sino mundos como éste en que habitamos, y aun cientos de veces mayores que el nuestro. Que aquellas tierras daban vueltas alrededor del Sol, lo mismo que hacíamos nosotros, pero que, según se hallaban más cerca o más lejos,

unas tardaban más y otras menos de un año, que era el tiempo que tardaba la Tierra. Que si aquellos mundos parecían brillantes, no era porque fuesen luminosos como el Sol o las estrellas, sino porque reflejaban la luz del Sol del mismo modo que lo hacía la luna. Que para los habitantes de aquellos mundos, nuestra Tierra también parecía una estrella, como sus tierras nos parecían a nosotros. Que los hombres de aquellos mundos tenían que ser diferentes de nosotros, por las diferentes condiciones de calor, etc., en que se hallaban.

Que el Cielo sólido que las Sagradas Escrituras dicen que se puede enrollar como un pergamino y que se abre como un libro (Apocalipsis, Cap. VI, versículo 14, y San Marcos, Cap. I, versículo 10), no existía, y que por consiguiente, todo aquello de bóveda celeste y de Dioses encima eran desatinos, porque no había tal bóveda, sino que lo que teníamos a nuestra vista era el *espacio sin fin* y que ese azul no era más que un efecto de la luz en la atmósfera que redondeaba a la Tierra, por estilo del efecto de luz que produce el arco iris.

También afirmaba que las estrellas no eran luces colocadas en el *firmamento*, como dice la Biblia, puesto que no había tal firmamento, y que aquellas, en lugar de ser luces sin importancia, eran otros tantos soles como el nuestro. Que si las estrellas nos parecían tan pequeñas era por los innumerables miles de millones de leguas que se hallaban lejos de nosotros y que, colocado nuestro Sol aunque no fuese más que a la distancia de la estrella más cercana, parecería también una de tantas estrellas. Que alrededor de aquellas estrellas, o sean soles, había tierras que giraban del mismo modo que hacemos nosotros alrededor del nuestro, y que para los habitantes de aquellas tierras, nuestro Sol era también una estrella insignificante perdida entre las demás. Que el número de las estrellas o soles no era sólo el de los seis o siete mil que a simple vista se distinguen, sino que eran infinitos millones, de los que no vemos más que una parte, por su inmensa distancia. Que nuestra Tierra no tenía la importancia que le dá la Biblia, diciendo que Dios estuvo entretenido seis días en hacerla y que no tardó más que un momento en hacer las estrellas, lo cual era el mayor de los desatinos. Que lo que las Escrituras decían de que caerían las estrellas sobre la Tierra era otro disparate, porque siendo cada estrella millones de veces mayor que la Tierra, lo más que podía suceder sería que nuestra Tierra cayese en alguna estrella. Que lo de que el día que el Mundo fuese destruido concluiría el Universo, era otro absurdo del Espíritu Santo, porque aunque nuestra Tierra y cien mil millones de tierras como la nuestra fuesen destruidas con todos sus habitantes, eso no alteraría más el Universo infinito que si sacáramos del mar una gota de agua.

La Iglesia comprendió que el fraude del Cielo sólido iba a ser descubierto, y sin titubear un instante decretó que aquellas teorías eran inspi-

radas por Satanás con objeto de engañar a los hombres haciéndoles creer que la Biblia se equivocaba; añadiendo, como de costumbre, que los partidarios de las nuevas teorías quedaban excomulgados, y que todos los que sostuviesen que los cielos no eran sólidos, o que la Tierra se movía, serían condenados a muerte.

A pesar de eso, un hombre escribió un libro demostrando con razones que no había tal Cielo y que la Tierra se movía; que había otros mundos además que el nuestro y que, por lo tanto, nosotros no éramos los únicos seres racionales que existían en la creación.

Los doctores de la Iglesia decidieron que aquel hombre estaba endemoniado, y Giordano Bruno, que ese era el nombre de aquel apóstol de la verdad, de aquel moderno Jesucristo, fué quemado vivo en medio de una plaza de Roma, el 16 de febrero del año 1600, por orden del Papa Clemente VIII, quien presenció la ejecución acompañado de obispos, arzobispos y cardenales. ¡Así murió el sabio Bruno, aquel mártir inmolado por los doctores de la Iglesia, quienes sabían perfectamente ser cierto cuanto aquel héroe afirmaba!

ROGELIO H. DE IBARRETA.

PARECERES

Entre los hombres que ansían un mejor bienestar, que sienten ansias de una transformación social que cambie los valores de la actual organización por unos más humanos y más en armonía con las necesidades de los hombres, hay que distinguir entre los esencialmente revolucionarios y los que deseando dar más solidez a su obra se entregan a una labor educativa, en el fondo también revolucionaria, pero aparentemente más evolucionista.

Aquellos todo lo fían de la acción arrolladora que por medio de su propia fuerza ponga en manos de una minoría los medios de imponer la disciplina social indispensable para la vida de un pueblo.

Los otros creen más eficaz su labor de captación, de educación social que tiene la virtud de poner al hombre en condiciones de aprovechar todas las libertades y emplean todos los medios que la nueva organización ponga en sus manos para el propio bienestar, ya que «a priori» aquella nueva modalidad de vida había ya germinado en él haciéndole sentir muchas necesidades nunca sospechadas a las que luego hallaría satisfacción.

Labor educativa y labor revolucionaria, se complementan, se confunden.

Una es consecuencia de la otra.

La verdadera transformación social no podrá ofrecerse mientras no se haya operado en nosotros un cambio radical en las costumbres y en los usos haciendo de nosotros otros hombres que las costumbres tradicionales han formado con sus vicios y sus prejuicios de una moral falsa.

El acto revolucionario, el momento culminante que unos confunden y tienen por eje de sus prédicas de liberación, sólo puede ser consecuencia de esa labor educativa, de esa labor verdaderamente revolucionaria, que si bien peca algo de monótona, tiene la virtud de ser sólida y eficaz.

La libertad, el bienestar que ha de imponerse por la fuerza pierde todo su sentido humano.

Por eso todas las revoluciones al consolidarse han tenido forzosamente que dejar sin efecto muchas mejoras de sus programas, por desgracia las de más transcendencia, por falta de preparación, por falta de esa educación en los mismos que tenían que disfrutar de ellas.

Seamos revolucionarios, sí; pero en el más alto sentido de la palabra.

Procuremos que todos los hombres sean también revolucionarios, por una convicción; que sientan ansias que la transformación social se opere, porque sientan también muchas necesidades, que dentro de la sociedad actual no puedan ser satisfechas.

Hay que ser revolucionarios, pero sin olvidar que ese momento decisivo tiene que ir precedido de una labor continua para que luego de realizado no tengamos que perder el tiempo con aquellos que por no tener de las ideas más que un concepto vago de la revolución, se crean que ella, por sí, había de traerles el bienestar y la felicidad:

FEBO.

LA VIDA

Si meditamos un poco sobre lo que llamamos vida nos convenceremos que vivimos al margen de ella, pues la que los explotados disfrutamos no merece el calificativo de vida. Unos hombres viles y egoístas la han acaparado y sólo para ellos la quieren.

Estos hombres que disfrutaban todos los privilegios viviendo placeres inmensos, son aquellos a quienes menos les pertenece.

Es lógico y justo que todos tengamos el deber de producir para tener derecho a participar de los beneficios que la sociedad nos reporta; pero no es justo ni lógico que aquellos hombres que nada producen sean los dueños de la riqueza y vivan en la opulencia.

Nosotros despreciamos la vida de bestia, esa vida dolorosa, rastrera, llena de crímenes y latrocinios que desde tiempos remotos sufre la clase proletaria.

Nosotros nos rebelamos ante tal estado de cosas y continuamente hacemos prevalecer nuestra protesta.

Somos nobles y generosos; luchamos para el advenimiento de una sociedad en la cual todos, absolutamente todos, seamos iguales en derechos y deberes.

**

Para que todos podamos disfrutar de la verdadera vida, esa vida hermosa y sublime que la naturaleza proporciona al ser humano, es pre-

ciso que las diferencias sociales desaparezcan y que todo cuanto sea obstáculo al libre pensamiento humano sea abolido.

Sólo entonces, cuando hayan desaparecido una serie de factores que sirven de sostén al presente régimen, podremos implantar otra sociedad más humana donde haya plena libertad para pensar, para escribir, para amar; donde no existan otras leyes que las naturales y donde todos produzcan para uno y uno para todos.

J. R.

Villa-Carlos, 28 Junio de 1924.

¡Alerta! ¡Alerta!

Que no vuelvan los trogloditas

En la información oficiosa de la sesión celebrada por la Comisión Municipal Permanente el día 18 del pasado, consta que pasó a informe de la Comisión de Fomento una proposición para que se alquilen las cuevas que el municipio posee sobre la cuesta Vieja.

Interín no se sepa por qué y para qué se pretende el alquiler de aquellas grutas persistirá el recelo que a muchos ha producido la pretensión; alarma esplicable en estos tiempos en que hay gentes reaccionarias que suspiran por la regresión al trogloditismo y que enmascaran, claro está que hipócritamente, con un mentido patriotismo y un fingido amor al orden estas añoranzas orientadas hacia la época cavernaria.

Bien está que informe sobre el asunto la Comisión de Fomento si, imbuida en el espíritu del siglo en los pueblos cultos, no permite que el arrendamiento se haga en condiciones y en forma que satisfagan a los trogloditas de hoy. No sea que de aquellas cuevas surja el día menos pensado un nuevo hombre de las cavernas y para ocultar su verdadera personalidad empiece a cantar himnos al Creador, a la Patria, a la ley, al orden, a la moral, a la sociedad, a la familia y... muchos etcéteras, pues la letra de tales cantatas es archiconocida y también los que al entonarlas lo hacen de mala fé, cual comediantes clandestinos que quisieran que se tornase por realidad la farsa que representan.

FELICITEMOSNOS

El Comité de la Federación Obrera de Menorca ha llevado a la práctica la publicación de un periódico a fin de que los trabajadores menorquines tengan un órgano de defensa en el cual puedan exponer sus opiniones sobre organización, ideología, etcétera.

Tal resolución es digna del mayor aprecio y plena satisfacción por parte de los obreros menorquines.

Con la aparición de FRUCTIDOR, hijo y órgano de nuestra Federación, los obreros de esta pequeña roqueta están de enhorabuena.

Todos hemos de procurar para

que la vida de nuestro periódico esté asegurada y sea duradera.

Quizás algunos dirán que atravesamos una época desfavorable para ello, pero también sabrán reflexionar y entender que ahora es cuando más falta hace un periódico en el que podamos exponer (procurando evitar trabajo al censor), nuestros propósitos como productores y hombres de buenos sentimientos.

Cuando la fuerza de la tempestad penetra en los campos y los deja maltrechos, vemos como los labradores no se asustan y continúan sus faenas luchando contra aquellos embates del tiempo.

Nosotros hemos de hacer lo mismo; con tempestad o sin ella, hemos de continuar sembrando para así poder recolectar el fruto que deseamos.

La siembra está perseguida; no importa, sigamos nosotros esparciendo la semilla sin amedrentarnos. Si el vendabal nos derriba y no tenemos fuerza para levantarnos, estamos convencidos que otros nuevos sembradores continuarán nuestra labor con entusiasmo y gallardía.

Vaya nuestro más sincero y fervoroso aplauso a los iniciadores de tan buena obra, como es la publicación de un periódico, y estén ellos tranquilos, que los trabajadores lo han visto con muy buenos ojos.

Procuremos ahora todos propagar y fomentar nuestro periódico; esto puede hacerse en el hogar, en el taller, entre amigos y en todas partes; si así lo hacemos, los sacrificios no serán estériles.

La buena dirección de la Federación Obrera de Menorca ha demostrado una vez más su noble interés por el engrandecimiento moral de nuestra organización.

Todos estamos de enhorabuena, Felicitémosnos.

ROMUALDO,

Villa Carlos 1 Julio 1924.

De nuestros presos

Pecaríamos de ingratos si en este primer número de nuestro periódico no hablásemos de nuestros compañeros presos.

Forzosamente hemos de hablar de esos camaradas que allá en las celdas solitarias de lóbregos calabozos purgan el delito de pensar en una sociedad más justa que la actual.

Esos compañeros pagan un pecado de conciencia, de ciudadanía, de pensamiento y honradez.

Hay que pensar con ellos y hay que hablar de ellos a todas horas, en todos momentos y en todas partes, hasta llevar a la conciencia de todos los ciudadanos españoles la convicción, que para ellos es una afrenta el seguir en las cárceles esos hombres que no cometieron delito alguno, sino laborar por un bienestar común.

Es necesario pensar con ellos, puesto que ofrendaron su libertad en defensa de unos intereses que nos son comunes.

Pensar con ellos y laborar para que lo antes posible sean reintegra-

dos a la vida ciudadana y sean restituidos a sus hogares en los que dejaron sin pan y sin aliento a pobres criaturas, inocentes de esas luchas que hay que sostener.

Hay que libertarlos; es necesario, es indispensable libertarlos, si no queremos que por las venas de nuestra patria corra nada más que sangre de cobardes, de hipócritas e impotentes.

Pensemos con esos compañeros y tengamos en cuenta que mientras quede siquiera uno entre las rejas de las celdas españolas cumpliendo condenas por uno de esos delitos del pensamiento, pensemos, repito, que tenemos una misión que cumplir, misión a la que hemos de dar preferencia puesto que afecta a nuestra dignidad y a nuestra vida de ciudadanos.

EME.

CRÓNICA

DE ALAYOR

La semana pasada la Sociedad de Obreros Zapateros celebró una Junta general para tratar del conflicto planteado por el patrono José Villalonga al que se le tiene la huelga planteada desde hace algunas semanas.

Tomóse en dicha reunión el acuerdo de persistir en la actitud adoptada, con la seguridad de que este patrono no ha de ver realizados sus mezquinos planes.

Dióse cuenta que en la actualidad hay dos esquirolas que faltando a los deberes de buenos compañeros se han entregado mezquinamente.

De uno de ellos ya nadie ha hecho caso, puesto que ya tiene bien cimentada su fama de rompe-huelgas, aunque sin éxito.

Se acordó publicar una hoja en la que se daría cuenta del acto reproblable de estos «compañeros», además del estado del conflicto.

El pasado domingo púsose en escena ante regular concurrencia y en el local de las sociedades obreras, el hermoso drama social titulado «Los Nuevos Románticos».

Como ya se dijo cuando se representó por primera vez estuvieron acertados en sus papeles todos los que tomaron parte sobresaliendo las señoritas Mariana Fábregas y Magdalena Ameller en las que se adivina una verdadera vocación por el arte dramático.

Para fin de la velada se organizó un hermoso baile.

La concurrencia salió satisfechísima de esta velada que resultó altamente simpática.

DEMO.

Alayor, Junio.

FRUCTIDOR

En buena hora el Comité de la F. O. M. ha tomado el acuerdo de llevar a la práctica el que se había tomado en el cuarto Congreso celebrado en Villa-Carlos, relativo a la publicación de un periódico.

Esa misma idea había ya sido expuesta y discutida en cuantos congresos y asambleas había celebrado la organización obrera menorquina, y a pesar de convenir siempre en la gran necesidad que teníamos de un órgano en la prensa que defendiera nuestros ideales, fuera portavoz de nuestras aspiraciones y en los momentos de lucha, paladín que defendiera nuestra causa, había dejado siempre de llevarse a la práctica, ya porque las circunstancias o los medios no lo permitieran, dejando a los trabajadores menorquines sin esa hoja que ha de serles tan querida.

Era hora que los obreros menorquines se decidieran a realizar el pequeño sacrificio que representa sostener esa publicación, ya que ello ha de ser una preciada ayuda en sus luchas y ha de colaborar eficazmente en la labor de estrechar los vínculos entre los trabajadores de todos los pueblos de nuestra isla y fuera de ella, que saben de nuestras luchas, de nuestras ansias de mejoramiento y de libertad.

Más que necesario era indispensable que nuestra organización contara con un órgano propio en el que los trabajadores, sin trabas ni cortapisas, pudieran exponer sus pensamientos y en el que sus ansias de transformación social encontraran plena cabida, y en el que se realizaran esas propagandas sociales indispensables para la vida de la organización haciéndola fuerte y potente.

El periódico es absolutamente necesario si se tiene en cuenta los anuncios, hojas sueltas y manifiestos que tienen que publicarse con lo cual se evita ya que con él puede hacerse seguidamente esa propaganda y esa labor, siendo de mucho más resultado y eficacia.

Ahora corresponde a todos, a cada uno de los trabajadores, trabajar para que FRUCTIDOR sea el verdadero representante suyo, asegurándole una vida propia, ya que con ello laborarán en pró de su causa que será mejor defendida, hallando eco sus angustias y pesares.

En FRUCTIDOR hemos de cifrar todas nuestras esperanzas, como las ciframos en nuestros ideales seguros de que un día han de fructificar dando sus frutos al mundo con una era de paz y amor entre los humanos.

MARIO C.

Alayor.

Nuestros folletos

- «La guerra y la escuela», por A. Rosell 0'40 pts.
- «La tuberculosis en Menorca», Dr. Federico Llansó 0'50 pts.
- «Se qüestió des treball a Menorca», Pere Ballester 1'50 pts.
- «Recortes de la lucha», José Pons Anglada 0'30 pts.

Las últimas huelgas de zapateros en Menorca

Las organizaciones sindicales de Alayor y Mahón, en los pasados meses de Enero, Febrero y Marzo sostuvieron titánica lucha para impedir que los patronos zapateros rebajasen el precio de la mano de obra, reducido ya en demasía, puesto que el obrero que quiera ganar para mal alimentarse, ha de trabajar durante doce y catorce horas diarias.

Salvo tres o cuatro excepciones ridículas, se consiguió ver satisfecho el deseo de la organización obrera menorquina.

No es este modesto trabajo para recordar hechos y cuestiones ya pasadas a la historia; pero sí para demostrar con hechos, una vez más, que la razón estaba de nuestra parte.

Las crisis de la industria zapatera española, como saben hasta los niños, son debidas al exceso de producción.

Tomando por base que el trabajador necesite, para traducir en alimentos, ganar semanalmente treinta y seis pesetas; en el supuesto que para la confección de un par de zapatos se abone al obrero seis pesetas, deberá confeccionar, en tiempo normal, seis pares; pero si el patrono en lugar de las seis pesetas le rebaja el precio del par a cinco tendrá la necesidad de confeccionar un par más de zapatos semanalmente, ganando únicamente treinta y cinco pesetas.

Resultado: que la rebaja que se intentaba introducir hubiera sido completamente contraproducente pues en lugar de menguar la crisis la habría intensificado, ya que los dos mil zapateros que hay en Menorca se verían obligados, para resarcirse de la rebaja, a confeccionar los dos mil pares más, por semana, con lo que obvio es que las épocas de trabajo habrían sido considerablemente más cortas.

La demostración de que una peseta menos en un par de zapatos no tiene importancia, para los efectos de venta, es que a pesar de no haberse rebajado el precio de la mano de obra, durante los pasados meses de Abril, Mayo y Junio, la demanda ha sido tan importante que hacía mucho tiempo no se había visto. ¿Qué hubieran dicho los patronos de habérseles consentido rebajasen el precio de la mano de obra? Pues sencillamente habrían achacado la demanda extraordinaria, que ha habido, a la rebaja deseada y no conseguida.

El sostenimiento material de esta huelga costó, a la organización de Mahón, cerca de cuatro mil pesetas. No sé a cuánto ascendió lo gastado en Alayor, por carecer de datos, aunque sí podemos decir que también fué suma importante.

Para corresponder al esfuerzo hecho por la organización obrera menorquina, deberíamos tomar, los zapateros, un poco más de cariño a nuestros Sindicatos y simultáneamente organizarlos en debida forma y estudiar los pormenores de nuestro oficio a fin de que no nos coja desprevenidos cualquier ofensiva de

la clase patronal zapatera de Menorca.

Si así lo hacemos, se evidenciará que en los obreros zapateros menorquines germina una conciencia de clase que augura mejores días para la consecución de nuestro mejoramiento moral y material.

SIMÓN CIMBRELO.

SUSCRIPCIÓN PRO - "FRUCTIDOR"

| | |
|--------------------------------|-----------|
| José Pons Sintés | 3'00 pts. |
| Lorenzo Pons Beltrán | 1'00 » |
| Juan Guardia Anglada | 3'50 » |
| <hr/> | |
| Total. | 7'50 pts. |

Una asamblea extraordinaria de los Sindicatos de Mahón

Para tratar y discutir acerca de la crítica situación económica de la Federación, en Mahón, se reunieron en asamblea extraordinaria, la noche del 30 de Junio pasado, en su local social, los Sindicatos de Mahón.

Discutido ampliamente el asunto, se convino, por mayoría, que debía resolverse mediante un aumento en la cuota, por afiliado, en cinco céntimos semanales.

¿Habrà trabajador, preguntamos nosotros, que no pueda hacer el enorme sacrificio de destinar cinco céntimos más semanales, para que la Federación Obrera se desenvuelva más desahogadamente?

Sinceramente creemos que nó; el tiempo dirá.

Un desterrado

Por injurias dirigidas a un patrono de Ciudadela, ha sido desterrado de esta isla el compañero José Pons Anglada.

El día 13 del pasado Junio salió de Barcelona con rumbo a América en busca de una tierra más hospitalaria que la nuestra.

Deseamos al compañero Pons buena suerte y que en su ausencia forzada halle buenas amistades y satisfacciones, en recompensa de las ingratitudes recibidas.

SINDICATO DEL RAMO DE LA PIEL DE MAHON

Compañeros: Siendo de imperiosa necesidad, para la buena marcha de este Sindicato, ponernos en contacto continuamente para solventar todas las cuestiones que se plantean en nuestra organización, os convocamos para la reunión general extraordinaria, que se celebrará en nuestro local social, el próximo lunes, día 7, para tratar y discutir los asuntos ordinarios y dar cuenta de los acuerdos tomados en la última asamblea de los Sindicatos de Mahón.

La Junta.

Mahón 4 Julio 1924.

Que Shum sea indultado es el clamor del pueblo español

DE TODAS PARTES

CASOS Y COSAS

El diputado socialista Matteotti ha sido asesinado por los fascistas italianos.

En toda Italia ha habido gritos de ¡Abajo el fascismo! La protesta contra los crímenes fascistas es mundial.

Se da por fracasada la política de Mussolini.

El Directorio militar desmiente que existan discrepancias entre la marina y el ejército. Asegura también que el pueblo español está a su lado.

En la cárcel de Barcelona continúan encerradas algunas personas de las muchas que por orden gubernativa fueron detenidas el día 28 del próximo pasado Mayo.

A la reunión que han celebrado en París diferentes jefes políticos españoles, han asistido don Miguel de Unamuno y don Rodrigo Soriano.

Es opinión general la de que los farmacéuticos son aquellos que sufren más equivocaciones.

Un centro de cultura sufre actualmente las consecuencias de algunas equivocaciones de un farmacéutico.

Algunos socios de una entidad cultural han sido expulsados de la misma por el mero hecho de solicitar Junta General extraordinaria para tratar de la actuación de la Junta Directiva y después de tal proceder se celebra la Junta General que aquellos solicitaron.

Al pedir cuenta a la Junta Directiva sobre la expulsión de los mencionados socios, el Presidente manifestó que había expulsado a los de más criterio y cultura.

Son éstas, otras equivocaciones que podemos añadir al farmacéutico.

Un abogado, farmacéutico, expresidente de una entidad cultural, etc., etc., con bastante frecuencia visita a un representante del antiguo partido conservador.

Aún está constituyéndose el nuevo partido político «Unión Patriótica Nacional» y como el farmacéutico ha contribuido y apoyado entidades sindicalistas y anarquistas lo mismo que diferentes partidos políticos de izquierda y últimamente ha dado muestras de ser todo lo contrario a los fines democráticos, nos hace suponer si será un ferviente prapagandista del nuevo partido político.

Nada nos extrañaría.

Las mujeres que se dedican a la confección de monederos de plata sufren la más inicua explotación. Al precio que hoy se les paga la malla pueden obtener cinco céntimos por hora de trabajo. Es decir, que para ganar una peseta de jornal han de trabajar veinte horas al día.

Miseria para unos y opulencia para otros.

AVENIR.

Villa-Carlos 1 Julio de 1924.